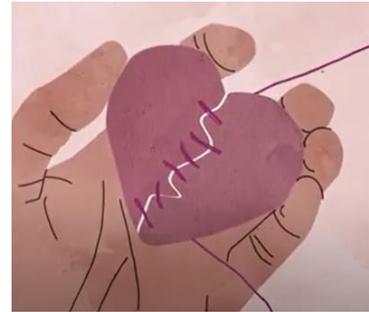




ORACIÓN 26 DE MAYO

Los tiempos cambian

Magdalena Sofía a lo largo de su vida también vivió episodios de epidemias. En sus cartas muestra su preocupación sobre las consecuencias de las epidemias de cólera, tanto en Europa como en América, en las religiosas, en las alumnas y en sus familias.



“El cólera también nos rodea; no tanto en París, pero hace estragos en ciertas zonas. ¡Ay! ¡El buen Dios quiere convertirnos, y muchos se resisten! Esperemos que su casa esté vigilada. María Inmaculada es una gran protectora.”

De una carta escrita por Magdalena Sofía Barat en octubre de 1855 en París.

Es interesante la llamada a la conversión que hace Sofía. Las epidemias, cuando todo en la vida social giraba en torno a la religión, cualquier acontecimiento tenía que ver con la bendición o la maldición de Dios. En este sentido, una epidemia se consideraba un castigo de Dios por algún acto o comportamiento en contra de sus mandatos, y con ella Dios pretendía un cambio de conducta o una purificación.

Hoy, en una sociedad con claros signos de secularización, también podemos interpretar esta epidemia que estamos sufriendo como un castigo. Pero satisfechos como estamos de nuestro desarrollo, y habiendo dejado a Dios al margen de nuestro progreso, el castigo más bien tendrá que ver con el efecto boomerang de un ecosistema que se rebela contra la insistente agresión humana. Un equilibrio desajustado como el nuestro tiene sus propios mecanismos de compensación. Lo vemos por ejemplo cuando, confinados en casa, el medioambiente recupera tímidamente su espacio animal y vegetal, el cielo reconquista su azul intenso, y el silencio serena nuestro corazón.



Tal vez la conversión a la que estamos llamados como sociedad vaya en la línea de un nuevo orden, en el que rija, de verdad para todos, el deseo de un nuevo equilibrio global, más justo y fraterno. Sabremos si tanto dolor sirvió para algo cuando recojamos los frutos de esa nueva humanidad.

Teresa Gomà, rscj

Magdalena Sofía a los 83 años escribe esta frase:

“Los tiempos cambian y nosotras debemos cambiar con ellos”

A partir de esta frase de Sofía y los tiempos de pandemia que estamos viviendo, nos planteamos:

- ¿Qué cambios están surgiendo a mi alrededor?
- ¿Qué cambios a nivel personal me pide la situación actual?
- ¿A qué me comprometo?
- ¿En qué estoy dispuesta/o a cambiar?



Después de esta reflexión, os invitamos a escuchar esta canción:
“Aves enjauladas” de Rozalén

<https://www.youtube.com/watch?v=B9rfD5WEJXM>